

**MANEJOS DIVERGENTES EN LA SELVA LACANDONA:
incidencia de los regímenes autonómico y conservacionista en dos
territorios vecinos**

**DIVERGENT DRIVES IN THE LACANDON JUNGLE: incidence of
the autonomous and conservation regimes in two neighboring
territories**

Georgina Alethia Sánchez-Reyes

Bióloga, Maestra en Biología, Doctora en Ciencias en Desarrollo Rural Regional.
georginalethia@gmail.com

Conrado Márquez-Rosano

Ingeniero Agrónomo, Maestro en Ciencias en Desarrollo Rural Regional, Doctor en Estudios Rurales.
Profesor investigador del Programa de Posgrado en Desarrollo Rural Regional. Universidad Autónoma
Chapingo.
cmarquezr@taurus.chapingo.mx

Manuel Roberto Parra-Vázquez

Ingeniero Agrónomo, Maestro en Ciencias Agrícolas, Doctor en Economía. Investigador Titular "C".
Desarrollo actividades de investigación, enseñanza de posgrado y vinculación en El Colegio de la
Frontera Sur, Unidad San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México.
mparra@ecosur.mx

María del Carmen Legorreta-Díaz

Socióloga, Maestra en Ciencias en Desarrollo Rural Regional, Doctora en estudios de América Latina
Investigadora de Tiempo completo en el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias de Ciencias y
Humanidades (CEIICH) UNAM.
clegorreta@unam.mx

Ingrid Erin Jane Estrada-Lugo

Bióloga, Doctora en Antropología Social. Investigadora Titular "B". Desarrollo actividades de
investigación, enseñanza de posgrado y vinculación en El Colegio de la Frontera Sur, Unidad San
Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México
eestrada@ecosur.mx

Resumen

Los territorios que componen la Selva Lacandona del estado de Chiapas, evolucionaron de manera divergente como resultado de las confrontaciones internas e influencias externas. Este artículo estudia la incidencia de dos regímenes regionales: el autónomo y el conservacionista, en dos territorios vecinos. Con el fin de dilucidar cómo surgió la relación entre pobladores y otros actores y cómo esta interacción se refleja en una gestión territorialmente diferenciada. Con una perspectiva cualitativa que busca dar voz a los actores, la investigación se llevó a cabo en forma de estudios de caso, observación participante, reuniones, entrevistas y revisión documental. Los resultados muestran un proceso de colonización que priorizó inicialmente la ocupación y regularización de la tierra y la garantía de subsistencia mediante el aprovechamiento de la amplia

biodiversidad territorial, el cultivo de la milpa y la crianza de cerdos. Pero, con el paso del tiempo, se fue gestando un proceso de diferenciación social -inducido por diferentes formas de acceso a la tierra y regulaciones sobre su uso- que llevó a la intensificación del uso de la tierra con tecnologías contrastantes. Las características de los territorios son el resultado de un proceso de largo plazo que expresa lo que es, lo que fue y lo que pretende ser; y las variaciones territoriales reflejan la forma en que afrontan las situaciones y la estrecha relación con las escalas con las que se relacionan.

Palabras clave: Sistema Territorial Campesino. Sistema de producción social. Selva Lacandona. Autonomía. Conservacionismo.

Summary

The territories that make up the Lacandon Jungle of the state of Chiapas have evolved in a divergent way as a result of internal confrontations and external influences. This article studies the incidence of two regional regimes: the autonomic and the conservationist, in two neighboring territories. With the purpose of elucidating the relationship between the inhabitants and other actors, and in what way this interaction is reflected in a territorially differentiated management. With a qualitative perspective that seeks to give voice to the actors, the research was conducted as case studies, applying participant observation, meetings, interviews and documentary review. The results show a colonization process that prioritized the occupation and legalization of land tenure, and the assurance of livelihood through the use of the wide biodiversity of the territories, the cultivation of the cornfield and the raising of pigs. But with the passage of time, a process of social differentiation took shape —induced by different forms of access to land and regulations on its use— that has led to the intensification of land use with contrasting technologies. The characteristics of the territories are the consequence of a long-term process that expresses what it is, what it was and what it aspires to be; and the territorial variations reflect the way they confront situations and the close relationship with the scales with which it is related to each territory.

Keywords: Peasant Territorial System. Social Production System. Lacandon jungle. Autonomy. Conservationism.

Introducción

El paisaje de la Selva Lacandona se ha forjado por una combinación de hechos e interacciones visibles e invisibles de los que, en términos visuales, solo percibimos en un momento dado el resultado general (DEFFOUNTAINE y PRIGENT, 1987). A primera vista destaca su impresionante fisiografía, caracterizada por una secuencia de sierras y cañadas por las que discurre uno de los sistemas fluviales más importantes del país.

También son impresionantes su cubierta vegetal y riqueza faunística, valorada internacionalmente por su alta biodiversidad.

Hasta el siglo XIX la Lacandona fue conocida como El Desierto de la Soledad, evocando la baja densidad de población. En un primer momento la Lacandona estuvo sujeta a la explotación maderera. Después, el empobrecimiento y falta de tierras de la población indígena que vivía en otras regiones generó su colonización a mediados del siglo XX. El origen diverso de los migrantes le fue dando su impronta social a las diversas regiones, cada una caracterizada tanto por la combinación de grupos étnicos como por los actores sociales externos que acompañaron el proceso de apropiación social del territorio (MÁRQUEZ y LEGORRETA, 2017). Entre los actores externos que se hicieron presentes en los territorios destacan los ambientalistas y los autonomistas.

Ante esta situación nos preguntamos: ¿Cómo se dio el proceso de diferenciación de los sistemas sociales de producción de los territorios Nueva las Tacitas y San Caralampio, bajo la influencia de los regímenes regionales autonómico y conservacionista? El objetivo de este artículo es analizar el proceso de diferenciación de dos formas de uso de la tierra presentes en el municipio de Ocosingo, Chiapas: uno encaminado a la autonomía de los pueblos indígenas, y el otro influenciado por políticas de carácter conservacionista. Para cumplir este propósito se seleccionaron dos territorios geográficamente vecinos, pero que a nivel regional sustentan posiciones políticas contrastantes: Nuevas Las Tacitas, ubicado en la Cañada Avellanal y con inclinación hacia la Teología de la Tierra, y San Caralampio, localizado en la Cañada Taniperlas y caracterizado por su orientación ambientalista, en los cuales se realizaron sendos estudios de caso. La dimensión temporal de la investigación comprende el período 1960-2018, enfatizando la investigación entre el periodo 1994-2018.

Mediante varias estancias de hasta un mes, entre los años 2016-2018, se estableció contacto con los pobladores y los territorios. A través de reuniones, entrevistas y pláticas periódicas con ejidatarios¹, hijos de ejidatarios, comisariados ejidales (autoridades comunitarias respecto a la propiedad y posesión de la tierra), asesores técnicos, personas

¹ Un ejidatario son los hombres y mujeres titulares de derechos ejidales. Un ejido es una de las modalidades de tenencia de la tierra que configuran lo que es la propiedad social agraria. El patrimonio del ejido esta conformado por tierras de cultivo (área parcelada), otras para satisfacer necesidades colectivas (uso común) y otra más para urbanizar y poblar (fundo legal) (Ley Agraria, 1992).

con cargos religiosos y políticos y con personal de la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (CONANP) en el municipio de Ocosingo. También se realizaron pláticas informales durante la comida, en el transporte, en la tienda, y con algunas mujeres, para reconstruir, con base en sus relatos, la historia y la dinámica de la apropiación territorial de ambos espacios.

Se adoptó la perspectiva de Thierry Linck (1988), la cual se distingue por su análisis de las relaciones entre las múltiples escalas que se entrecruzan en una región. Las unidades de análisis correspondientes a las diferentes escalas son, de mayor a menor detalle: el sistema agrícola de cultivo y/o sistema de cría de ganado (SC), el sistema de producción (SP), el sistema social de producción (SSP) y el sistema agrario (SA). En el nivel más fino, analizamos los SC en la parcela y el hato, los cuáles constituyen las unidades de observación en donde las relaciones entre los productores y la naturaleza cobran su mayor relevancia. Los SC constituyen los subsistemas del SP, cuya unidad de observación es la unidad familiar de producción, núcleo de la toma de decisiones y la administración de la producción agropecuaria. El SP corresponde al balance de los cultivos y de las ganaderías practicadas y de los medios involucrados.

Los SP están enmarcados por la unidad socioeconómica y territorial que conforma la comunidad campesina (SSP), espacio en donde cada combinación de actividades y medios de producción siguen una racionalidad colectiva. En esta perspectiva, el estudio de los SSP busca comprender dicha racionalidad, enfatizando las interacciones de los diferentes SP en su relación con las modalidades de acceso y uso de los recursos productivos de la comunidad en su conjunto. Estos SSP se encuentran ligados entre sí por múltiples relaciones, que giran en torno de la división regional del trabajo, de intercambios, de redes de comercialización, de poder, etc. La organización regional de la agricultura representa entonces un objeto de análisis a un nivel de observación todavía más amplio: el sistema agrario.

Otro rasgo de la propuesta de Linck es su énfasis en el carácter relacional de los sistemas de producción: (1) Analiza la relación hombre-naturaleza a través de las prácticas de manejo mediante las cuales el hombre modifica los procesos biológicos y las cadenas alimenticias naturales, creando así agrosistemas, (2) Examina las relaciones de cooperación que ocurren cuando los hombres coordinan sus esfuerzos para producir sus

condiciones materiales de existencia, y (3) Estudia las relaciones de producción que definen las condiciones de apropiación de los medios de producción y de los recursos productivos, y la repartición del producto.

Para incorporar la fuerte influencia de los actores externos presentes en la región, utilizamos el esquema conceptual de Parra et al (2020), quienes definen a los Sistemas Territoriales Campesinos (SITCA) como sistemas complejos conformados por un sistema técnico-ambiental y tres sistemas sociales (sistema agrario, sistema político-económico y sistema socio-académico). Los SITCA buscan adaptarse a factores externos (cambio climático, caída de precios de sus productos y otros) que generan una vulnerabilidad creciente y sobre los que tienen poca incidencia. Este estudio se enfoca en mostrar las innovaciones campesinas que se desarrollaron como adaptación a las presiones del sistema político-económico.

Este lugar esta bueno, ¿por dónde comenzamos? (1960-1970-1990)

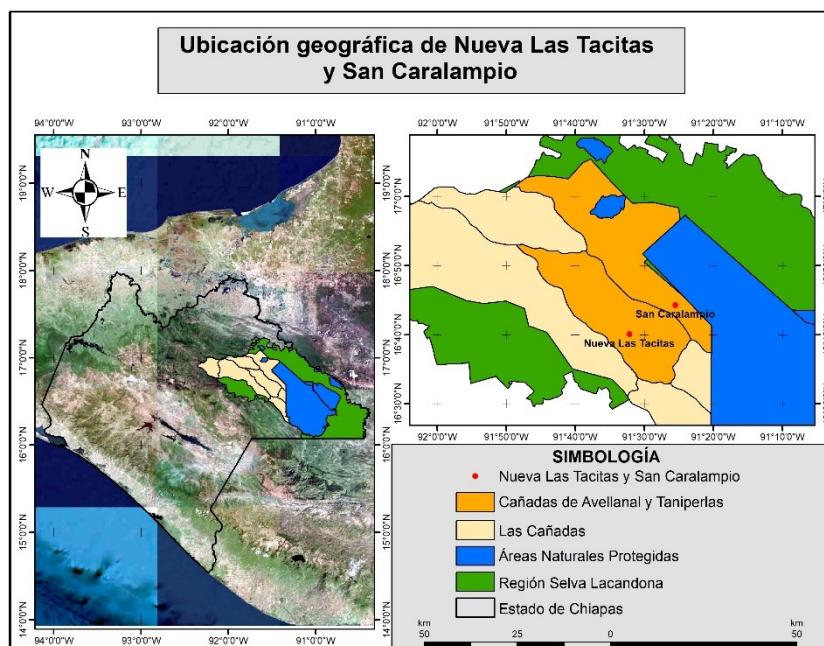
La historia social de las Cañadas Avellanal y Taniperlas comenzó cuando fueron colonizadas por campesinos tseltales — peones acasillados y sin tierra — provenientes de las haciendas de los valles de Ocosingo, de municipios vecinos ubicados al norte - como Chilón y Yajalón-, y de los Altos de Chiapas. Al paso del tiempo, y a partir de movilizaciones sociales y la interacción con múltiples actores externos, fueron diferenciándose.

Cuando “la ley” (se refiere a la ley agraria) autorizó que buscaran terrenos en la Selva Lacandona, peones acasillados con más de dos generaciones viviendo en las fincas, y familias sin tierra, provenientes de las regiones XIV Tulijá-tseltal-chol, XII Selva Lacandona de Ocosingo, y algunos procedentes de Tenosique, caminaron en la selva en busca de un lugar para vivir. Ambas cañadas (pequeñas regiones), por sus colindancias, comparten similitudes en términos de relieve accidentado, altitud, tipos de suelo y tipos de vegetación.

La apropiación social del territorio comenzó en 1965 en la subcuenca del río Perlas, área que se caracteriza por su clima cálido húmedo (Am) y una vegetación de selva alta perennifolia. 29 familias de diversas religiones, provenientes de fincas

cafetaleras de Yajalón, Sitalá y Chilón, y unos cuantos, de Ocosingo y Tenosique, comenzaron su historia territorial nombrando a su territorio San Caralampio (Mapa 1). En 1968 se legalizó el ejido con 770 ha (RAN, 2020).

Mapa 1- Ubicación geográfica de Nueva Las Tacitas y San Caralampio.



Fuente: Imágenes LANDSAT, 2019

Org.: Elaboración propia, 2019.

En la subcuenca del río Jataté, con clima cálido subhúmedo (Am2), selva alta perennifolia y bosque mesófilo de montaña. Se fundó Las Tacitas con 27 familias católicas, que en 1961 encontraron una oportunidad para florecer. Venían de las fincas ganaderas de Pamalá, San Antonio Catarraya y otras cercanas a Ocosingo. En 1968 se decretó como ejido con 1,890 ha (RAN, 2020). En 1993, meses antes al levantamiento del EZLN y derivado del conflicto interno entre zapatistas y no zapatistas, el ejido se dividió y se formó Nueva Las Tacitas.

En el tiempo que llegaron había montaña, selva mero [se refieren a la selva tropical húmeda], acá había mucha agua, pero no hay donde brota, baja del cerro, se junta allí y pensaron [los primeros pobladores] que allí nacía el agua. Hay camarón de río. Luego juntaron la gente pa' ver donde era bueno y mi tío dijo que acá, pero no era bueno porque no había agua, ni camarón, solo langosta. Llegaron primero a Avellanal, despuesito con sus campamentos tumbaron montañas con sus mujeres, llegaron y había en ese momento agua. Pasando el tiempo se fue el agua, se secó y entonces bajaron allá donde Las Tacitas, aquí fue el primer poblado, pero como no había agua se fueron para

allá y poblaron, allá hay agua y brota porque hay río, así hicieron mis abuelos. (Poblador de Nueva Las Tacitas, 2017).

Cuando llegamos había chingo de monos que gritan, gritan mucho, de lejos se siente. Había mono más pequeño, el araña, había mucho en el río. Jabalí, el león. Había mucho cuando yo soy joven de 14 años, pero poco a poco se fueron y ahora ya no hay aquí, estamos solo nosotros se fueron pue. (Poblador de San Caralampio, 2017).

Existe una gama de procesos sociales que configuran u organizan un territorio (CERVANTES, 2011). Los ex acasillados sin más que su mano de obra y esfuerzos limitados transformaron y se apropiaron de la selva. Tomando como referente el río, construyeron sus hogares y tomaron acuerdos para ocupar la tierra con la que formaron su primer SSP. La actividad pionera en el proceso de incorporación de tierras fue la milpa² y como actividad económica para la venta, la cría de cerdos. Ambos en completa sinergia ya que el maíz, además de proveer de alimento a las familias también alimentaba a los cerdos.

Los conocimientos que emplearon los milperos-porcicultores provenían de su pasado finquero, como la cría de puercos —única actividad económica permitida a los peones (LEGORRETA, 2016) — y del conocimiento mesoamericano del cultivo de la milpa bajo el sistema roza-tumba y quema (permitida en una pequeña proporción en las fincas), aunque con menor agrobiodiversidad que la de los pueblos antiguos (VILLA, 1978). Sin una delimitación física de parcelas, y teniendo como única regla el desmontar lo que pudieran trabajar con sus manos, el milpero y sus hijos cultivaron la milpa, conocida como *caminante* porque se realizaba cada año en diferente lugar, y después de varios años de periodo de descanso para recuperar la vegetación arbórea, se volvía al mismo lugar. La cría de cerdos al libre pastoreo continuaba como una actividad extensiva, como en las fincas, con las cuales continuaban interactuando mediante la comercialización de su producción a nivel regional. La demanda expandió el nicho del “coyote” (intermediario comercial) y las relaciones sociales de intercambio desigual, abriendo un canal de comercialización controlada por un grupo de compradores de San Cristóbal de Las Casas y hacendados de Ocosingo (LEGORRETA, 2016).

En sus lugares de origen, el sistema laboral y político estaba constreñido por el sistema de parentesco (LEGORRETA, 2016 y GÓMEZ, 2017), que continuó en los ejidos

² La milpa es un sistema agrícola tradicional integrada por la llamada triada mesoamericana compuesta por maíz, frijol y calabaza, productos básicos en la alimentación desde épocas prehispánicas.

y comunidades de la región con ciertas adaptaciones. Así, bajo normas patrilineales y de herencia patrilocal, la tierra no se heredaba a las mujeres, y la organización espacial de los solares y las viviendas tenía un carácter agnaticio³.

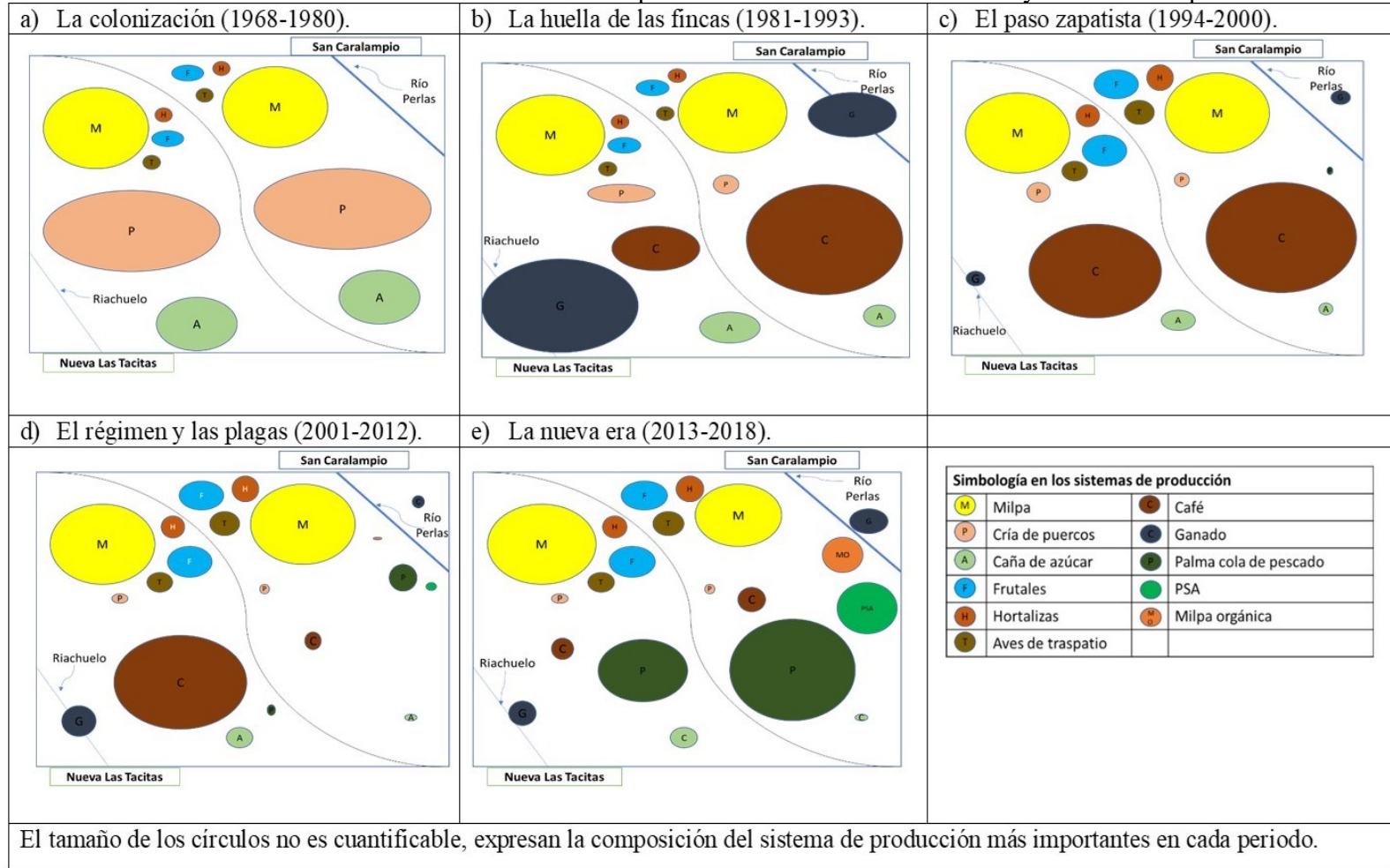
Con la institucionalización del ejido en 1968 se formalizó la asignación del uso de la tierra y la organización territorial, por un lado, del centro poblacional y las áreas de uso común, y por el otro, las parcelas y los solares para las viviendas entre los miembros con derecho agrario.

La cría de puercos era la actividad económica más importante, por los ingresos monetarios que aportaba su venta, seguido de la caña de azúcar (*Saccharum officinarum* L.) y del maíz para autoconsumo. Las familias sembraban pequeños huertos de plátano roatán (*Musa balbisiana* Colla), plátano morado (*Musa acuminata* Colla), nance (*Byrsinima crassifolia* (L.) Kunth). Además, tenían gallina y pollos (*Gallus gallus domesticus*) como animales de traspatio (Gráfico 1-a).

Los antiguos (así nombrados por los pobladores) cazaban para el consumo de su carne; mono araña (*Ateles geoffroyi*), saraguato (*Alouatta spp*), gavilán o lik lik (*Accipiter spp.*), pavo de monte (*Meleagris ocellata*), pava cojolita (*Penelope purpurascens*) tepezcuintle (*Cuniculus paca*), armadillo (*Dasypodia spp.*), venado (*Odocoileus virginianus*), venado temazate (*Mazama temama*), jabalí (*Sus scrofa*) tigrillo y puma (*Puma concolor*). Consumían también especies vegetales silvestres, como el fruto del cacaté (*Oecopetalum mexicanum* Green. & CH Thomps.), la inflorescencia de la palma pacaya o tselel (*Chamaedorea tepejilote* Liebm.) y del Palmito (*Sabal mexicana*). Para hacer reglas, tablas y postes cortaban árboles de K'an Chan (campanilla). Del río pescaban peces como macabil y otros tipos, y de los riachuelos camarones y cangrejos. La diversidad alimenticia de especies silvestres disponible era variada y complementaba su alimentación en distintas épocas del año.

³ Agnaticio es un vínculo parental transmitido vía varones.

Gráfico 1 - Dinámica de los sistemas de producción en Nueva Las Tacitas y San Caralampio



Fuente: Resultado de las reuniones, entrevistas y encuestas con los pobladores de Nueva Las Tacitas y San Caralampio.

Org.: Elaboración propia, 2019.

La huella finquera: divergencias regionales (1970-1990)

En 1978 se decretó la Reserva de la Biosfera de Montes Azules (REBIMA). Así, sin saberlo, la Cañada Taniperlas quedó enmarcada en su zona de influencia. En los 80 la selva fue cediendo superficie a la expansión del cultivo del café y la cría del ganado bovino, que poco a poco desplazaron y redujeron la cría de cerdos, confinándola al solar como reserva económica y festiva. En 1985 se decretó la ampliación de 553.91 ha para 30 ejidatarios en San Caralampio (RAN, 2020). Con base en la cultura productiva aprendida en la finca y las aspiraciones individuales, se gestaron diferentes estrategias, modos de vida y paisajes: Avellanal se especializó en la ganadería y Taniperlas en el café (Gráfico 1-b). Al respecto, un poblador de Nueva Las Tacitas expresaba en 2016: “En nuestras tierras, ya podíamos ser ganaderos, como los patrones.”

Entre los años 1980-1990, las relaciones productivas y económicas traspasaron las fronteras nacionales con el apoyo de actores gubernamentales y de la sociedad civil. Con el trabajo de la organización campesina regional ARIC Unión de Uniones y los servicios del Instituto Mexicano del Café (INMECAFÉ) se fortaleció la producción de café. Y con el apoyo financiero del Banco de Crédito Rural del Istmo, S.A (BANCRISA, filial de BANRURAL), del Banco Internacional (con fondos de FIRA) y en menor proporción del Instituto Nacional Indigenista (INI), se expandió la ganadería (MÁRQUEZ, 1988, pág. 71-80). Con ello, las superficies para estas actividades se expandieron, hasta encontrar sus límites en las condiciones orográficas y las posibilidades de acceso a fuentes de agua para el ganado (Nueva Las Tacitas) y tierra adecuada para el café (San Caralampio). En tanto formaban parte de la ARIC mejoraron los procesos de comercialización de sus productos, reduciéndose la relación con los coyotes.

Cuando dejamos la lucha, nos corrieron del ejido (1985-2000-2012)

Por acuerdo de la asamblea en 1985 el Ejido Las Tacitas se unió al EZLN y en San Caralampio sólo las familias católicas (una minoría) se integraron al movimiento. En 1987 los pobladores de San Caralampio fraccionaron y distribuyeron las tierras de uso común de la zona de ampliación y dotación, dejando una reserva comunitaria para personas sin tierra (viudas o huérfanos) y el mantenimiento de la población. En el Ejido

Las Tacitas, en 1989 se aprobó la solicitud de ampliación de ejido con 1,099.87 ha para 78 nuevos ejidatarios.

Cuando dejamos la lucha, nos corrieron del ejido y nos mandaron a donde hace muchos años los primeros llegaron. Mi familia y otras familias no quisimos pelear por tierras. Qué tal que ni siquiera yo lo veía o mis hijos, por ir a pelear. Estamos más tranquilos así, solo trabajando mi milpa (Exzapatista de Nueva Las Tacitas, 2016).

Poco antes del levantamiento armado, en 1993, veinte familias salieron de las bases zapatistas. La radicalización zapatista negó a los disidentes la oportunidad de vivir en el mismo lugar, sin embargo, por los lazos de parentesco no fueron exiliados, sino que fueron enviados al primer asentamiento del ejido, donde no hay agua, para fundar el poblado Nueva Las Tacitas. En ambas cañadas el ejército zapatista despojó a los pobladores del ganado obtenido a través de créditos. Sin ganado, los potreros se convirtieron en acahuales y la actividad económica que tomó importancia fue el café. En San Caralampio, la palma cola de pescado (*Chamaedorea ernesti-angustii* H.Wendl.) comenzó a ser recolectada de la montaña para su venta (Gráfico 1-c) y se reactivó la relación con los coyotes.

Derivado del conflicto zapatista, durante ocho años (1993-2001) se canceló toda interacción social territorial y familiar y había tensión por la presencia militar. “Después del zapatismo el gobierno nos daba de todo, uno iba y decía que era zapatista y hasta material para construcción daba, por eso todos se fueron” (Exzapatista de Nueva Las Tacitas, 2016).

El gobierno favoreció a poblados (como Nueva Las Tacitas) y familias exzapatistas con escuelas, caminos, electricidad, agua entubada, recursos productivos y material para construcción de casas, etcétera. (Sánchez-Reyes, et al., 2021, en prensa). Con el nuevo milenio se asomaron otros actores en San Caralampio (partidos políticos y más religiones). En Nueva Las Tacitas comenzó la recolección y venta de la palma cola de pescado, a un precio de \$10 pesos la gruesa en ambos territorios.

Reconfiguración y diferenciación (2001-2012)

Hasta el 2001 el SP estaba conformado por milpa (maíz, frijol, calabaza, chayote), café (*Coffea arabica* var. *borbón*), ganado bovino (*Boa Taurus*) y el huerto familiar en el

solar, con más especies (algunas por obsequio gubernamental): limón (*Citrus x limon* (L.) Osbeck), lima (*Citrus aurantifolia* Swingle), naranja dulce (*Citrus x sinensis* (L.) Osbeck), mango (*Mangifera indica* L.) y mandarina (*Citrus reticulata* Blanco), y hortalizas como repollo (*Brassica oleracea* var. *capitata* L.), rábanos (*Raphanus sativus* L.), lechuga (*Lactuca sativa* L.), chile habanero (*Capsicum chinense* Jacq.), chile de árbol (*Capsicum annuum* L.), chile pico de paloma (*Capsicum annuum* var. *frutescens* (L.) Kuntze), chiltepic (*Capsicum annuum* var. *glabriusculum* (Dunal) Heiser y Pickersgill), guajolotes (*Meleagris gallopavo mexicana*) y patos (*Anas* spp.). La cría de puercos y la caña de azúcar se redujeron para autoconsumo y en tanto que se incrementaba la agrobiodiversidad inducida, el consumo de especies silvestres disminuía. Los monos (araña y saraguatos), felinos y gavilanes dejaron de ser cazados (ya no había en la población).

En el año 2002 la calma social llegó a los territorios de la mano de dos regímenes regionales de origen internacional: La conservación ambiental derivada del establecimiento de la REBIMA y la Teología de la Tierra. Estos regímenes diferenciados se tradujeron en los SSP a través de diferentes SP, estrategias y valores, relaciones sociales, reglas de uso y acceso para las nuevas generaciones.

Inserción en la economía de la conservación y en la autonomía

La llegada de los actores externos produjo una reconfiguración de los sistemas territoriales (SITCA), de manera que en cada territorio los pobladores generaron nuevas formas de apropiación del territorio, adoptaron nuevas prácticas de manejo y dieron una nueva lectura a su modo de vivir.

Nueva Las Tacitas

Con la unanimidad de los católicos, los pobladores aceptaron los acuerdos regionales (negativa a la entrada de programas del gobierno, de otras religiones y de los partidos políticos) y generaron sus propias reglas comunitarias. Se logró la conciliación y los acuerdos entre familias a través del sacerdote (túnel) campesino. Se reconocieron como independientes las dos poblaciones en el ejido; Nueva Las Tacitas y Vieja Las

Tacitas. Se formaron los representantes de cada poblado, el cuerpo religioso y se reactivaron las celebraciones internas. Las tierras de uso común continuaban, y trabajaban en colectivo una milpa para las necesidades de la iglesia. Hasta el año 2005 había 330 pobladores (INEGI, 2005).

San Caralampio

Las bases militares se retiraron de la población a finales del 2001. La asamblea permitió la intervención de la CONANP y paulatinamente porciones de la tierra y algunos productores, se integraron a la economía de la conservación a través de nuevas relaciones fuera del marco agrario. La selva cobró importancia económica con los Pagos por Servicios Ambientales (PSA) y ante la demanda del follaje y a su vez la escasez de la palma silvestre, los palmeros comenzaron a sembrarla en sus áreas de selva (año 2002), iniciando el cultivo de la palma. Los nuevos SC estaban a cargo de los grupos de palmeros y de técnicos ambientalistas.

La gente refiere que en 2008-2009, la crisis de las principales actividades económicas se acentuó con la enfermedad del ganado y la plaga de la roya del café, que redujo drásticamente la producción (Gráfico 1-d). El gobierno les obsequió semillas de café de la variedad catimor (tolerantes a la roya), desplazando a la variedad bourbón, que se mantuvo solo para el autoabasto. Dada la mayor importancia económica de la palma, se creó la organización de palmeros en el 2008 y hasta el 2011 se registró como UMA⁴.

A finales del periodo comenzaron a aceptar los proyectos de milpa y café orgánico. Entonces la población en este ejido era de 705 personas (INEGI, 2010).

Aquí no está permitido tumar (2013-2018)

Las voces de los hijos, excluidos de la posibilidad de tomar decisiones sobre el territorio, de los beneficios externos que solo reciben los ejidatarios, y de tierras para trabajar, reclamaron sus propias narrativas y las reglas internas y regionales se modificaron.

⁴ Unidades de Manejo para la Conservación de la Vida Silvestre.

Nueva Las Tacitas

“Apenas aceptamos dos partidos políticos, la gente quería proyectos que daban porque ni piden papeles ni nada. Un dueño exigía se pusiera su iglesia porque era en su predio” (Ejidatario de Nueva Las Tacitas, 2017).

En 2013 por acuerdo de la asamblea se dio fin a las tierras de uso común, por lo que fueron fraccionadas. Cada ejidatario decidió que tipo de tierra quería. Con esta acción la asamblea ejidal y la gestión colectiva del territorio se debilitó ante la apropiación privada-familiar. Entre el 2013-2014 los pobladores aceptaron apoyos de los programas sociales (OPORTUNIDADES, 70 y más, Proagro) y de los partidos políticos (despensas, semillas, ropa y accesorios con propaganda etc.), siempre y cuando no comprometieran la entrega de algún documento oficial del ejido, pero no permitieron la entrada de otras religiones ni proyectos ambientales. En el 2014, el número de cabezas de ganado y de matas de café se redujeron drásticamente con la enfermedad y la plaga. Y, aunado al incremento de la venta del follaje de palma, comenzaron la apropiación del sotobosque para repoblar con palma. Así se desencadenó una organización familiar del trabajo, encabezada por los hijos de ejidatarios, sin apoyo de la CONANP ni de la asamblea ejidal.

Existen dos formas de organización para el trabajo: 1- La mano vuelta para la milpa, y el resto de las actividades las trabaja la unidad familiar 2- El trabajo entre el grupo patrilineal de familia doméstica extendida (padre e hijos casados que viven en el mismo hogar). Esta última es la dominante y la más antigua (VILLA, 1978, pág. 183).

La asamblea de la población, asesorada por católicos, estableció normas y sanciones territoriales. En el 2015, se unieron a las organizaciones regionales “23 regiones”, la Asociación Regional de Silvicultores Lu’um Cotan y la ARIC IndependienteE. Para hacer frente a las altas tarifas de luz eléctrica, para obtener apoyo no gubernamental de la palma cola de pescado y para la obtención de tierras, respectivamente.

San Caralampio

Aquí no está permitido tumbar, aquí por abajo el Calvario ya se chingaron todo. Aquí no se puede tumbar. Si quieres madera, pero no estos tipos de árboles. Nos dicen que los chamaquitos quieren ver estos árboles, caoba, chip, cedro,

pero si nosotros los chingamos como ya tenemos edad, el chamaquito crece y ya no lo conoce. Eso dice mi finado tío, pero no todos hacen caso. (Poblador de San Caralampio, 2017).

Usan veneno aquí, pero yo no, tengo miedo, porque dice uno mi tío de Palestina que un joven, empezó a agarrar veneno y agarró la maña, empezó a usar veneno para su trabajo, llegó el tiempo y tardó como tres años y un día su hueso se rompió, porque le hace daño el químico. El carne se puso morado. (Ejidatario de San Caralampio, 2018).

En la asamblea se acordó no cortar maderas preciosas, sin embargo, luego de la parcelación esta decisión se pone a consideración del propietario. Lo mismo para el uso de agroquímicos. Tampoco hay restricción para el uso de diversas variedades de maíz, por lo que en la población encontramos maíz criollo, chaparro, híbrido —procedentes de variedades mejoradas comerciales— y *k'an al*, que compran en Ocosingo.

Aunque existen reglas impuestas desde las instituciones ambientales, los simpatizantes han generado las suyas, como no involucrar ideologías políticas en el trabajo y emplear a los pobladores más desfavorecidos económicamente. El trabajo colectivo se da a nivel de familia extensa y en la organización de palmeros (de base familiar) para el mantenimiento del vivero. La mano vuelta se emplea en la milpa y es común el pago de jornal (\$60 pesos) en las actividades productivas.

Nos dieron [tierra] en Palenque, pero allá hace mucho calor, nuestra mujer y los chamacos no se hallaron su costumbre, eso fue hace cuatro años, mis hijos ta pequeñito todavía. Nos regresamos, somos 22, ahí está la casa probecita, está solita, todos nos regresamos, no nos hallamos, la problema es que el gobierno lo rastro todo y no dejó nada de árbol, metió tractores y hace mucho calor y por eso se enfermaron mucho y no quisieron, se regresaron, se enfermaron bastante, hasta la clínica llegaron. (Poblador de San Caralampio, 2017).

155 hijos de ejidatarios se unieron a la ARIC-Independiente para solicitar tierras al gobierno, el cual les otorgó sus predios en Palenque. Sin embargo, las condiciones climáticas los hicieron regresar y asentarse de forma irregular en la REBIMA. Se encuentran a la espera del reconocimiento de 1 600 ha. También forman parte de la organización “23 regiones”. Un fenómeno relativamente reciente ha sido la venta de tierras entre miembros de la comunidad. Es así que los palmeros han incrementado sus tierras de montaña.

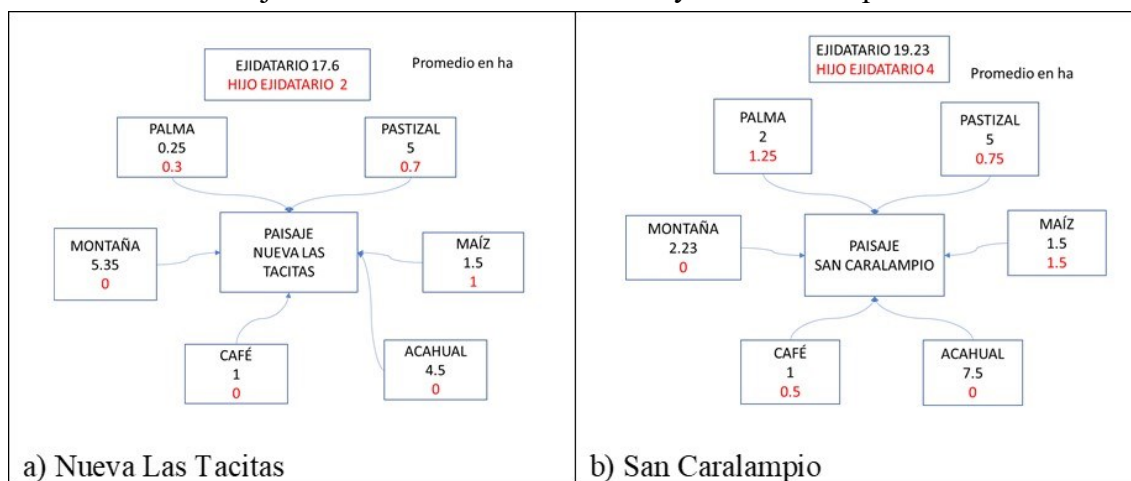
Estrategias de vida

A través del tiempo las sociedades campesinas chiapanecas se han ido adaptando a nuevos retos, nuevas situaciones y a pesar del adverso contexto neoliberal, siguen existiendo. A partir del nuevo contexto los pobladores de Nueva las Tacitas y San Caralampio continuaron adaptando sus estrategias y sus SP^{5,6} para continuar con su reproducción social.

Nueva Las Tacitas

En el 2016 comenzaron los cambios en las modalidades de acceso a la tierra. Primero se autorizó la venta de tierras entre pobladores, algunos ejidatarios repartieron sus tierras a sus hijos y unos cuantos también heredaron a las hijas (menos superficie que a los varones). Considerando que cada familia tiene en promedio 13.5 hijos, de los cuales entre 6 y 7 son varones, a cada varón le toca 2 ha (promedio) de tierras. Cada quien distribuye su tierra en tres tipos de uso, con el propósito de generar alimentos, ingresos económicos y bienes naturales (Gráfico 2-a).

Gráfico 2 - Distribución de tierra heredada y el uso de la tierra de ejidatarios e hijos de ejidatarios en Nueva Las Tacitas y San Caralampio



Fuente: Resultado de las reuniones, entrevistas y encuestas con los pobladores de Nueva Las Tacitas y San Caralampio.

Org.: Elaboración propia, 2020.

⁵ El sistema de producción se refiere a tres elementos constitutivos que son la organización de la producción (tipo de cultivo, relaciones técnicas y sociales de producción), la tenencia de la tierra (estructura agraria) y la organización de la comercialización (VELÁZQUEZ, 1992 en HOFFMAN y VELÁZQUEZ, 1993).

⁶ Los datos siguientes corresponden a las 50 personas entrevistadas en ambos territorios.

Con la limitación de tierras, en Nueva Las Tacitas se mantiene la organización del trabajo por la familia doméstica extendida, reconociendo la superficie, las cabezas de ganado o las plantas de palma de cada quién. Por la dificultad de conseguir empleo remunerado en la región, los jóvenes comenzaron a migrar a los campos de producción de jitomate de grandes empresas en el norte del país, esta movilidad reforzó el uso de la mano vuelta. Con base en los relatos de los entrevistados conocimos las estrategias de vida que emplean en el uso de la tierra.

A la milpa agregaron otros cultivos como la mostaza (*Brassica rapa* L.) y el frijol nescafé (*Mucuna pruriens* L.) como abono. Siembran frijol rojo y negro (de mata y de guía) y aprovechan arvenses como la hierba mora (*Solanum americanum* Mill.). El maíz se vende con frecuencia a pobladores de la zona de influencia que ya no siembran maíz. La panela se vende en Ocosingo, y de lo obtenido de los huertos frutales una pequeña porción es para el autoabasto y el resto se pudre en el suelo a falta de mercado. Las hortalizas se destinan al autoabasto.

Respecto del cultivo del café, el 65% no lo cultiva por la falta de tierras y por la roya. El resto sembró las variedades *catimor* y *costa rica* para venta, y *bourbon* para autoabasto. Por la baja producción de café, para el consumo familiar se sustituyó con una bebida similar, tostando los granos del frijol nescafé. Aunque la gente refiere que la superficie de potreros no ha disminuido, la actividad ganadera la ejerce sólo el 40% (12.5% tiene 10 ha, el resto 2 ha), con hasta 4 cabezas de ganado. El resto, o vendió su potrero o no eligió cuando se fraccionó. Sólo el 40% tiene repoblaciones de palma en 0.2 ha desde hace 2 años, y ya hacen cortes del follaje tres veces al año (\$45 pesos la gruesa). El resto apenas está limpiando su sotobosque y ha puesto a germinar semillas en el vivero. En el 2017 se formó el grupo de palmeros, representado por dos familias de apellidos representativos, que a través de la ARS Lu úm Cotan y con la asesoría de la Universidad Autónoma Chapingo recibió apoyo para comprar semilla de palma y establecer el vivero. Sin embargo, con la división del ejido y la negativa a aceptar programas ambientales, difícilmente podrían formalizar su venta.

Esta multiactividad combinada con los apoyos de los programas asistencialistas del gobierno federal (PROCAMPO, OPORTUNIDADES Y 70 Y MAS), contrarrestó la complicación económica de los ejidatarios ante la crisis del ganado y del café. En el caso

de los hijos de ejidatarios, a la carencia de tierras y la exclusión de proyectos gubernamentales, la opción fue la migración intermitente. En el 2018 existe una familia zapatista en la población, participa en las labores comunitarias pero sus hijos no van a la escuela. La escuela de la CONAFE tiene más alumnos que la escuela campesina. Existe cierta pluralidad política coexistiendo (tres partidos políticos) y un grupo de “autónomos”; sin embargo, para las últimas elecciones presidenciales (2018-2024) la asamblea acordó votar por el partido Morena, a favor de AMLO.

San Caralampio

La disposición de tierras heredadas a la tercera generación en San Caralampio es de 4 ha (promedio), distribuidas en palma (establecida en la montaña), pastizal, maíz, y café (Gráfico 2-b). En menor superficie, a algunas mujeres les han heredado la tierra. En el 2015 comenzó la migración a la zona turística del Caribe, en particular a Playa del Carmen, y al centro de Ocosingo. Al integrarse en la economía de la conservación, observamos en la comunidad dos sistemas tecnológicos: la milpa y el cultivo de café tradicional, y la milpa y el café orgánico. El maíz es el alimento principal para elaborar tortillas y pozol, que es sembrado por el 93% de los productores bajo tres sistemas: milpa tradicional, milpa tradicional más milpa orgánica y sólo milpa orgánica. Esta última es más empleada por quienes no tienen tierras para la milpa caminante. A la milpa, adicionaron tomate (*Solanum lycopersicum* L.), mostaza, hierba Mora, chicoria y “axunté”.

Hace cinco años dejé la milpa, es mucho trabajo a veces no llega bien, lo tumba el viento. Con \$4000 pesos saco mi maíz para un año, el dinero lo saco de la palma y de los PSA. Mi acahual y potrero lo estoy dejando crecer para plantar palma. A eso me dedico no más, ya varios quieren agarrar mi idea. (palmero de San Caralampio, 2018).

Quienes ya no siembran milpa (7%), comenzaron a transformar el terreno en acahuales maduros para futuras repoblaciones de palma o algún proyecto ambiental. Con el ingreso del PSA y la venta de la palma compran maíz a otros productores del ejido o van a la cañada Avellanal. El 80% cultiva la variedad de café catimor para la venta y consumen el frijol nescafé como sustituto. Casi todos están dentro del sistema de café orgánico pero sus plantaciones son recientes.

Respecto de la actividad ganadera, el 46.6% tiene potreros (28% de los productores tienen más de 10ha, el resto sólo 3 ha). Los ganaderos más grandes del ejido tienen hasta 40 cabezas de ganado, el resto no tiene más de 6. Quienes tienen potrero, pero no ganado, lo rentan o venden el pastizal a los grandes ganaderos. El resto (53.4%) no tiene pastizal, pocos lo vendieron y la mayoría están dejando crecer el acahual para repoblar con palma, lo que se muestra como un factor favorable para la recuperación de áreas arboladas. Los ejidatarios de dotación están dentro de los PSA, pero no los ejidatarios de ampliación.

El 100% de los entrevistados tienen en promedio 2 ha de palma con la meta firmada ante la CONANP de llegar a 4 ha. Con más de 10 años de conocimiento y experiencia, los palmeros han aprendido las prácticas para su manejo y las interacciones con el tipo de suelo, densidad y sombreado. Ya no compran semilla ni extraen palma de la montaña, pero, sin poder concretar la regularización de la palma, su venta continua con el coyote. En el 2017 se formó otro grupo de palmeros. Con los ingresos de la palma, los PSA, la migración y la disponibilidad de tierra en venta, ejidatarios e hijos incrementaron sus tierras de montaña (47% de los entrevistados tienen tierras compradas de montaña). Como complemento, hasta el 2018 los ejidatarios recibían apoyos de los programas de gobierno OPORTUNIDADES, 70 y MÁS, PROCAMPO, etc.

“Tengo 5 ha de tierra que me dio papá en dotación, pero ya tengo otras 10 que compré en ampliación, es puro montaña, para mi palma” (hijo de ejidatario de San Caralampio, 2017). En Nueva Las Tacitas la milpa tiene mayor agrobiodiversidad y en ella se efectúan rituales mayas en tiempos de siembra y de cosecha. A baja escala y de forma esporádica se vende la panela y el maíz. La migración es una fuente importante de ingresos económicos que ha desencadenado una red de apoyo para la incorporación a esta dinámica. Por su intermitencia, la milpa les permite ir a trabajar por unos meses y regresar.

Bueno, y con tantos cambios ¿Qué nos dice el paisaje ahora?

Con 57 años (1960-2018) creciendo y cambiando dentro de las entrañas de la Selva Lacandona, los pobladores han aprendido a construir su vida usando los elementos del pasado, del presente, y del futuro (sus aspiraciones), y los elementos del medio físico-

biótico para construir su paisaje agrario. Lo que vemos hoy es una diversidad de unidades de paisaje e intrincados calendarios agrícolas, con prácticas de manejo y prácticas sociales colectivamente acordadas (PARRA, et al., 2020, pág. 181).

“La milpa y el café quiere *ik lu’um* (tierra negra), para el zacate es buena la *k’an lu’um* (tierra amarilla) y la *saj lu’um* (tierra roja). El ganado quiere planada y agua cerca” (pobladores de Nueva Las Tacitas y San Caralampio 2017-2018). Sobre este conocimiento construido y con la inserción en los nuevos regímenes se han amoldado los SSP de cada territorio (Gráfico 1-e). Desde este contexto y desde las necesidades, pero sobre todo en función de las posibilidades de acceso y relaciones sociales, se han formado grupos de productores (2018) que inciden en el paisaje: palmeros, ganaderos y cafetaleros en Nueva Las Tacitas y palmeros, ambientalistas, ganaderos y cafetaleros en San Caralampio. Cada grupo se distingue por la actividad económica que consideran más importante y al tipo de tierras a las que tiene acceso en mayor proporción. No se han evidenciado cambios mayores en las unidades de producción con respecto al periodo anterior, sin embargo, en ambas cañadas la afectación al ambiente natural ya se alcanza a apreciar, pues ya no encuentran peces, camarones y cangrejos en los ríos y arroyos, posiblemente por la actividad ganadera.

Los SP se caracterizan por los patrones del uso de la tierra que en parte se explican por las estrategias de los tipos de productores mencionados. Cada tipo de productores entra en relación con otros actores locales representantes de cada régimen.

SITCA de Nueva Las Tacitas

El grupo de productores está conformado por cerca de 20 ejidatarios (ampliación y dotación) e hijos padres de familia.

Si metes tu monte a los pagos por servicios ambientales, ya no puede unos tocar su selva, es como si deja de ser tuya. Eso dice la iglesia, no podemos permitir eso, no queremos proyectos ambientales, eso acordamos en la asamblea. (ejidatario de Nueva Las Tacitas, 2018).

Los ejidatarios conforman la asamblea ejidal, son exzapatistas, establecen las reglas para el acceso, el modo y el uso de la tierra y reciben apoyos gubernamentales. Permanecen en resistencia a los programas ambientales por considerarse una forma de despojo de la tierra. Por tal motivo, forman parte de los grupos ganaderos, cafetaleros y

algunos del grupo de palmeros. La ganadería ha sido y es la actividad más importante para ellos. “En la asamblea no aceptan proyectos ambientalistas, nosotros sí queremos, pero como no somos ejidatarios, no podemos opinar” (Hijo de ejidatario Nueva Las Tacitas, 2018). Los hijos de ejidatarios, por su parte, encabezan el grupo de palmeros. Esta actividad resuelve en cierta forma la carencia de tierras, ya que se siembra en una superficie poco ocupada por los ejidatarios. Y la prefieren por su venta trimestral segura y el poco esfuerzo y tiempo invertido en su manejo.

En cuanto a los grupos de la sociedad civil, el catolicismo juega un papel fundamental en la apropiación del territorio, es canal de información, impulsa la acción colectiva, la autogestión y las tradiciones, y actualmente a la conservación de la naturaleza. Regula y excluye las relaciones sociales que implican los agronegocios, la economía de la conservación y la dependencia. Sólo organizaciones de base regional o construidos desde las poblaciones, son permitidas, como la ARS LUUM COTAN.

Por otra parte, el gobierno y las empresas definen las reglas del juego de las redes de comercialización del café, ganado y palma, las cuales se imponen a través de los coyotes que siempre ha estado presentes, debido a la falta de transporte y lo costoso que implica el traslado (pasaje, hospedaje, comida, etc.). De Ocosingo llegan los coyotes de ganado y café que lo venden en los mercados o a la empresa SuKarne del municipio. Los coyotes de palma vienen de Tenosique, de un ejido con UMA y de la Cañada Taniperlas, todos lo llevan a Tenosique y su destino final es Alemania.

SITCA de San Caralampio

El grupo de productores está conformado por los ejidatarios y sus hijos que ya son padres de familia. Los ganaderos, cafetaleros y ambientalistas son ejidatarios principalmente. Los palmeros son hijos de ejidatarios mayormente, pero también hay ejidatarios.

Como parte de la sociedad civil está presente un grupo de técnicos que interactúan con los grupos de productores, y que provienen de una sola empresa rural que gestiona los proyectos ambientales y productivos de diferentes sectores (empresas privadas, gobierno, etc.).

Los actores que representan al gobierno o a las empresas trabajan coordinadamente y tienen una fuerte presencia. La red de comercialización vía coyotes es el mismo que en Nueva Las Tacitas, aunque aquí pagan más cara la palma y ya hay coyotes dentro del Ejido, el cual está dentro del PROCEDE. El director de la REBIMA tiene contacto con el director de la empresa rural y con quienes se establecen reuniones o actividades esporádicas en el ejido. Las organizaciones que intervienen en los proyectos productivos y ambientales son: la SAGARPA, CONAFOR (PSA), SEMARNAT (UMA), CONABIO-Corredor Biológico (milpa, café). También el gobierno estatal y municipal ha otorgado apoyos de forma directa al ejido o vía SUBCOPLADEM.

En ambos territorios el paisaje está en constante tensión y transformación, principalmente por las actividades de los grupos de productores, ya que son ellos quienes deciden sobre el uso de la tierra. Los productores actúan bajo la influencia de los actores externos de manera diferenciada. En el caso de Nueva Las Tacitas, tienen injerencia el grupo de la sociedad civil y después los grupos económicos, sin que dos estos últimos tengan conexión entre sí. En San Caralampio es el grupo económico-gubernamental el que inciden fuertemente en el paisaje mediante el grupo de la sociedad civil. En los SITCA observamos la relación de los actores locales que participan en la toma de decisiones sobre el uso de la tierra. Los grupos de la sociedad civil y económico-gubernamental representan escalas mayores y los regímenes globalizantes. El paisaje, por tanto, fluctúa a partir de las prácticas de manejo y las prácticas sociales (de cooperación y conflicto) que giran entorno de la división del trabajo, de intercambios, de redes de comercialización, de poder (LINCK, 1988, pág. 14) y en este caso, del régimen regional.

Discusión

Los SSP son resultado de la conjugación en el tiempo-espacio de un gran número de experiencias y acciones, cuya riqueza evidencia que no se trata ni de una casualidad, ni de una necesidad ajena a las sociedades involucradas (LINCK, 1991). Desde que eligieron los sitios y los nombraron Nueva Las Tacitas y San Caralampio comenzó el proceso de apropiación del territorio (MÁRQUEZ y LEGORRETA, 2016). Depositaron en ellos sus representaciones sociales, las posibilidades de uso y los sueños de una tierra suya que les fue conformando una nueva identidad (dimensión subjetiva de la apropiación

territorial). Estructuraron propuestas valoradas por una colectividad, generando nociones dialógicas que desembocaron en acciones sociales (ARREOLA y SALDIVAR, 2017), como las practicas sociales de apropiación y la organización del trabajo en la siembra de la milpa y la cría de puercos (dimensión concreta de la apropiación territorial). Fue así como se determinaron las primeras reglas del uso de la tierra (usar solo lo que puedes trabajar), pero fue hasta la legalización del ejido que se estructuraron las normas, las reglas y las instituciones de regulación que la acción colectiva de las comunidades estableció para acceder, distribuir y usar los bienes (dimensión normativa de la apropiación territorial).

Con casi 60 años de haber fundado los ejidos, los pobladores han aprendido a generar estrategias de reproducción social para darle continuidad a su existir en la selva. A partir de toda una mezcla de factores relacionados entre sí, cambios en la estructura agraria, modalidades de acceso, presión intergeneracional y demográfica, transformaciones de la economía, fluctuaciones del mercado, condiciones ambientales y regionales, movimientos y relaciones sociales y la forma de integración a la sociedad global, etc., que, en el plano concreto, se observa en transiciones en las unidades de producción de forma diferenciada entre los territorios estudiados (Gráfico 3).

Ninguna SP ha desaparecido, algunos, como los destinados al autoabasto (milpa, hortalizas, frutales) se mantienen constantes, pero los que se orientan a la obtención de ingresos monetarios han fluctuado considerablemente. La cría de cerdos (destinada al comercio regional) pasó de ser extensiva y la principal fuente de ingresos en los primeros años, a un elemento de reserva económica o ahorro, que se maneja confinado y al cuidado de las mujeres. La caña de azúcar la cultivan algunos ejidatarios, es de autoabasto y venta complementaria en Ocosingo. El ganado y el café que requirieron varios años para su establecimiento, en una dinámica de periodos de auge y crisis aún permanecen, siempre en relación con los intermediarios (coyotes) regionales y municipales. El aprovechamiento e incremento de superficie de la palma en los últimos años va en aumento y se ha convertido en una actividad económica importante que fomenta la organización del trabajo y las relaciones con actores externos (coyotes, las instituciones ambientales como CONANP y SEMARNAT). Los PSA también comienzan a ocupar espacio en el paisaje. Estas dinámicas también han modificado el horario laboral, antes

era de 12 horas de trabajo (3am-3pm) hoy es de 7 horas (7am-2pm).

Las variaciones y el reemplazo (orden de importancia) de las actividades de producción económica, expresan la susceptibilidad del campo económico a ser transformado (BOURDIEU, 2002), dependiendo de factores externos como el mercado y su demanda y los canales comerciales (actores, infraestructura, etc.). En tanto que, el que cada poblador decida unirse a un grupo de productores, está determinado por fuerzas internas como las modalidades de acceso y disposición de tierras, así como las aspiraciones de los productores y sus familias. Como vemos, la emergencia, el reemplazo o la sucesión de un sistema de producción trae consigo un cambio productivo con sus consecuencias a nivel técnico, pero también social, político (HOFFMAN y VELÁZQUEZ, 1993) y paisajístico. El territorio, por tanto, es un sistema socioambiental complejo, en el cual los aspectos ambientales y sociales están fuertemente interconectados (PARRA et al., 2020).

Está dinámica del uso de la tierra y los procesos sociales, que se muestra diferenciada entre territorios, corresponde al comportamiento propio de los procesos ocurridos en cada sistema agrario (Sánchez-Reyes, et al., 2021). Cada cañada, no solo es reconocida por los actores locales como el nivel máximo de organización y gobernanza, en el que tienen cierto grado de autonomía por la proximidad e interacción cotidiana entre las comunidades que la componen; también es el nivel en donde se han dado las diferencias históricas, las redes de negociación, la comunicación social, política y económica, por tanto, existe una estrecha relación entre los sistemas sociales de producción y la organización del territorio con su entorno regional (HOFFMAN y VELÁZQUEZ, 1993). Esto explica en buena medida que después del levantamiento armado la reestructuración social y territorial emergiera desde ese nivel.

Los regímenes regionales logran incrustarse en los territorios porque inciden de modo directo o indirecto en las experiencias de vida cotidiana y en las percepciones de los individuos y de los territorios (LONG, 2007).

En Nueva las Tacitas su lógica de autonomía respecto al gobierno, la resignificación de la naturaleza, la economía de la conservación y la no dependencia de subvenciones económicas, impactaron en el uso de la tierra, en la relación con el exterior,

en sus acciones y relaciones sociales y en las condiciones de vida. Sin lograr superar el nivel de subsistencia en que viven.

Si bien la acción colectiva es necesaria para el control sobre el territorio y los bienes naturales y para la autogestión (MÁRQUEZ y LEGORRETA, 2017), ésta no es suficiente (PARRA et al., 2020). Como vimos, la intención religiosa se fragmenta ante la ausencia de conexiones con el mercado y la falta de opciones, lo cual ha dado como resultado un incremento en la migración o, en el caso de los hijos, el interés de adherirse a los proyectos ambientales. Tampoco es suficiente generar relaciones mediadas por el dinero y priorizar la libertad individual (relaciones de tipo capitalista) por encima del bien colectivo, porque se pierde la capacidad de reproducción social, y el control y el valor subjetivo del territorio y los bienes naturales. Además, propicia la dependencia de otros actores, la mercantilización de la naturaleza, y la reconversión de las unidades de producción (las prácticas tradicionales ceden terreno a las prácticas ambientales), y con ello permanece una baja capacidad adaptativa a los cambios que ocurren en el contexto (PARRA et al., 2020), y la pérdida de la soberanía alimentaria.

Aunado a ello, las complicaciones que generan la falta de infraestructura, los altos costos al adquirir sus insumos, la complicada burocracia ambiental y la falta de dinero y de tierras, da como resultado que los productores vean cómo sus frutos se pudren en la tierra. En consecuencia, se deciden a ingresar al mercado ilegal (la palma), optan por la migración, establecen asentamientos irregulares, y acaban flexibilizando la autonomía respecto a los apoyos externos.

Vemos como muchas decisiones que afectan directamente la vida de las unidades familiares, del territorio y la región, proviene en una buena parte de instancias de un nivel superior (BONFIL, 1991) como los gobiernos estatales nacionales, empresas, iglesias, etc., entendidas como actores del proceso de *sujeción* (FOUCAULT, 2006). Pero, otras decisiones provienen del interior (migración, fraccionamiento de tierras, crecimiento poblacional, colonizaciones por carencia de tierras, organizaciones con base familiar, etc.), que es el proceso tendencial de *subjetivación* (FOUCAULT, 2006), que conducen a la flexibilización de las normas ejercidas desde escalas mayores, y que sustentan los modos de vida. En el caso de los territorios, median la aceptación de programas del

gobierno hacia la región, el reconocimiento de poblados, la venta y fraccionamiento de tierras, así como el ingreso de partidos políticos y otros grupos religiosos.

Por lo tanto, los sujetos sociales locales son entes sobre los que se ejercen acciones, pero también tienen la capacidad de ejercer una acción. A partir de sus elementos culturales retoman, modifican y excluyen las propuestas del exterior, el régimen se amolda o ajusta a las condiciones locales y viceversa (FOUCAULT, 2006).

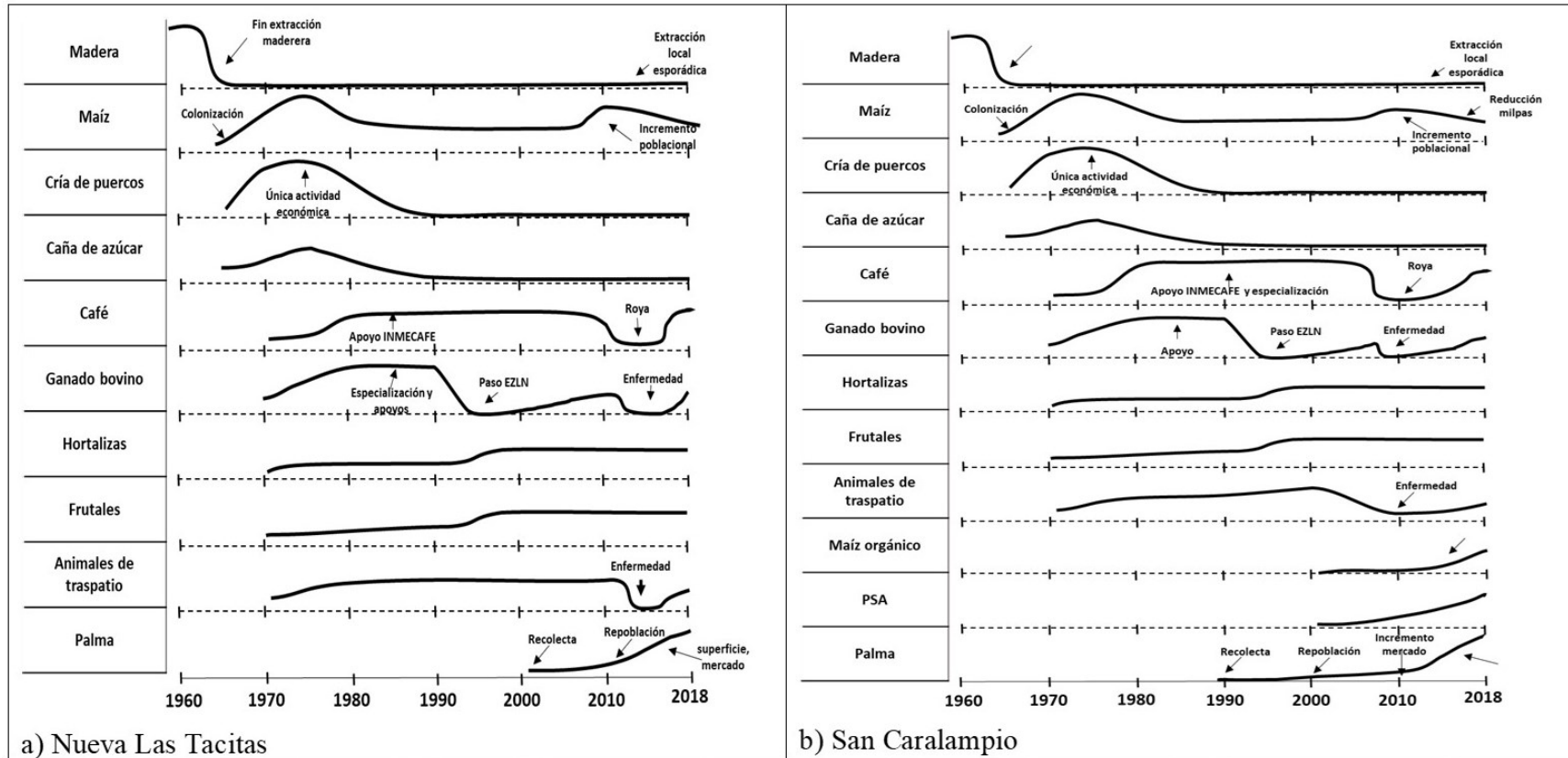
Conclusión

Las características que presentan los territorios son el resultado de un proceso de larga duración que expresa lo que es, lo que fue y lo que aspira a ser; y las variaciones territoriales reflejan la forma en la que confrontan las situaciones y la estrecha relación con las escalas con las que está relacionado cada territorio.

Los territorios actuales muestran cierto hibridismo cultural, que demanda de la necesidad de una pertinente articulación entre los actores sociales locales (grupos de productores, grupos sociales y grupos gubernamental-económico) que incluyan los conocimientos y particularidades territoriales. Mejorar las condiciones de vida y del paisaje de Nueva Las Tacitas y San Caralampio demanda de un cambio del régimen regional que tenga como interés principal el bienestar de los pobladores.

El entender estas dinámicas territoriales, las aspiraciones y proyectos de los actores, se hace necesario para acompañar propuestas orientadas a un mayor bienestar de la población que habita y se apropia el territorio.

Gráfico 3- Dinámicas de los principales cultivos y actividades económicas en los ejidos de Nueva Las Tacitas y San Caralampio (1960-2018).



Nota: Las curvas no tienen unidad específica, se trata de variaciones de intensidad en la producción que no son estrictamente cuantificadas, debido a la diversidad de fuentes.

Fuente: Resultado de las reuniones, entrevistas y encuestas con los pobladores de Nueva Las Tacitas y San Caralampio
Org.: Elaboración propia, 2020.

REFERENCIA

- ARREOLA, A. M.; SALDIVAR, A. M. **De Reclus a Harvey, la resignificación del territorio en la construcción de la sustentabilidad.** *Región y sociedad*, v. 68, p. 223-257, 2017. Disponible en: <https://doi.org/10.22198/rys.2017.68.a874>. Acceso el: 20 de noviembre de 2020.
- BONFIL, G. **La teoría del control cultural en el estudio de proceso étnicos.** *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, vol. 4, n, 012, p. 165-204, 1991. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/316/31641209.pdf> Acceso el: 04 de noviembre de 2020.
- BOURDIEU, P. **Campo de poder, campo intelectual.** Montresor. 2002 Disponible en: <http://ceiphistorica.com/wp-content/uploads/2016/01/bourdieu-campo-de-poder-campo-intelectual.pdf>. Acceso el: 17 de octubre de 2020.
- DIARIO OFICIAL DE LA FEDERACIÓN. **Ley Agraria**, México. 1992. Disponible en: <http://dof.gob.mx/index.php?year=1992&month=07&day=21>. Acceso el: 21 de diciembre de 2020.
- CERVANTES, E. T. **Organización territorial indígena en los Altos de Chiapas: linajes y procesos.** *Espacialidades*, vol. 1, n. 1, p. 179-203, 2011. Disponible en : <http://espacialidades.cua.uam.mx/2011/10/organizacionterritorial-indigena-en-los-altos-de-chiapas-linajes-y-procesossociales/>. Acceso el : 17 de septiembre de 2020.
- DEFFONTAINES, J.-P.; PRIGENT, P. **Lecture agronomique du paysage.** *Mappemonde*, vol. 87, n. 4, p. 34-37, 1987. Disponible en: <https://www.mgm.fr/PUB/Mappemonde/Mappe487.html>. Acceso el: 20 de mayo de 2020.
- FOUCAULT, M. **El sujeto y el poder.** *Revista Mexicana de Sociología*, v.50, n.3, p. 3-20, 1988. Disponible en: <https://doi.org/10.2307/3540551>. Acceso el: 18 de febrero de 2019.
- FOUCAULT, M. (2007). **Nacimiento de la biopolítica.** México: Fondo de Cultura Económica. 2007. Disponible en: <http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2015/08/Libro-foucault-m-el-nacimiento-de-la-biopolitica-espanol.pdf>.
- GÓMEZ, Irma. Santíz. **La organización territorial por linajes en Oxchuc, Chiapas.** Tesis (Maestría en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural)-El colegio de la Frontera Sur, 2011. Disponible en: http://aleph.ecosur.mx:8991/exlibris/aleph/a22_1/apache_media/V19NL95YPRXCKC3NGAGC4PTFSKUXY5.pdf.
- HOFFMAN, O.; VELAZQUÉZ, E. Sistema de producción e historia: Una propuesta para el análisis regional (centro Veracruz, México). En NAVARRO, E.G.; COLIN, J.; MILLEVILLE, P. **Sistemas de Producción y Desarrollo Agrícola.** Montecillo,

México. ORSTOM-CONACYT-CP, 1993. p.119-129. Disponible en:
[http://horizon.documentation.ird.fr/exl-
doc/pleins_textes/pleins_textes_7/carton01/010011636.pdf](http://horizon.documentation.ird.fr/exl-doc/pleins_textes/pleins_textes_7/carton01/010011636.pdf). Acceso el: 21 de agosto de
2020.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA. INEGI. 2005.
Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/>. Acceso en diciembre 20 de 2019.

INEGI. 2010. INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA.
Disponible en: <https://www.inegi.org.mx/>. Acceso en 20 de noviembre de 2019.

KITSCHOLT, H. **Political Regime Change: Structure and process-driven
explanation?**. The American Political Science Review, v.86, n.4, p. 128-134, 1992.
Disponible en: <https://doi.org/10.2307/1964354>. Acceso el: 20 de octubre de 2020.

LEGORRETA, C. D. **Religión, política y guerrilla en Las Cañadas de la Selva
Lacandona**. México: Centro de Investigaciones Intesdisciplinaria en Ciencias y
Humanidades. UNAM. 2015.

LEGORRETA, M. D. **Desafíos de la emancipación indígena. Organización señorial
y modernización en Ocosingo, Chiapas (1930-1994)**. México: Centro de
Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades. 2016

LINCK, T. Introducción. En Cochet, H.; Leonard, E.; Surgy, J.D de. **Paisajes Agrarios
de Michoacán**. México: El Colegio de Michoacán. 1988. p. 11-34. Disponible en:
https://horizon.documentation.ird.fr/exl-doc/pleins_textes/divers18-05/26496.pdf.

LINCK, T. **El trabajo campesino**. Argumentos, v. 13, p. 69-84, 1991 Disponible en:
<https://argumentos.xoc.uam.mx/index.php/argumentos/article/view/847>.

LONG, N. **Sociología del desarrollo: una perspectiva centrada en el actor**. México:
Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS).
2007.

MÁRQUEZ, Conrado. Rosano. **La producción agrícola de la union de uniones
ejidales y sociedades campesinas de producción de Chiapas. Problemáticas y
perspectivas de desarrollo**. Tesis (profesional)- Universidad Autónoma Chapingo.
1988.

MÁRQUEZ, C. R.; LEGORRETA, C. D. **Apropiación territorial, cultura y poder:
propuesta conceptual para el estudio de comunidades indígenas y campesina en el
contexto mexicano**. Revista Orbis Latina, v.7, n. 3, p. 46-61, 2017. Disponible en:
<https://revistas.unila.edu.br/orbis/article/view/960>.

PARRA, M. V.; GONZÁLEZ, M. E.; NAHED, J. TORAL,; GARCÍA, L. BARRIOS.;
BELLO, E. B.; ESTRADA, E. L.; CRUZ, J. M. Respuestas de los grupos domésticos

**Manejos divergentes en la Selva Lacandona:
incidencia de los regímenes autonómico y
conservacionista en dos territorios vecinos**

**Georgina Alethia Sánchez-Reyes
Conrado Márquez-Rosano
Manuel Roberto Parra-Vázquez
María del Carmen Legorreta-Díaz
Ingrid Erin Jane Estrada-Lugo**

rurales a las intervenciones de los regímenes territoriales en la Frontera Sur de México. En GARCÍA-BARRIOS, L. B.; BELLO-BALTAZAR, E.; PARRA-VÁZQUEZ, M. **Cambio social y agrícola en Territorios Campesinos: respuestas locales al régimen neoliberal en la frontera sur de México.** San Crsitóbal de las Casas, México: El Colegio de la Frontera Sur. p. 175-214, 2020.

REGISTRO AGRARIO NACIONAL. RAN. Disponible en: <<https://www.gob.mx/ran>> Acceso en febrero 10 de 2020.

SÁNCHEZ-REYES, G. A.; MÁRQUEZ, C. R.; LEGORRETA, C. D.; PARRA M. V.; ESTRADA, E. L. 2021. **Mirando el paisaje desde la historia sociambiental. Reconfiguraciones territoriales en Las Cañadas de Ocosino, Chiapas.** Artículo en preparación.

VILLA, A. R. **Los elegidos de Dios. Etnografía de los mayas de Quintana Roo.** México: Instituto Nacional Indigenista.1978.

Recebido em 30/11/2020. Aceito para publicação em 21/12/2020.
--